

AÑO XXIII.—NÚM. 6637

MÁRTES 14 DE AGOSTO DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

NOTICIAS DEL COLERA.

Las noticias del cólera en Egipto son cada vez más escasas, y el número de fallecidos disminuye notablemente; en el Cáiro ocurrieron el día 10 veinte y siete defunciones y veinte y dos en Alejandria.

REVISTA SEMANAL DE CONOCIMIENTOS UTILES

Criaderos de fiebre amarilla.

El doctor Domingo Freire, de Rio Janeiro, comisionado por el gobierno imperial para estudiar las causas generales de la fiebre amarilla, ha presentado un informe que traducimos del portugués. Dice así:

«En el desempeño del cometido que el gobierno me ha confiado, me he encontrado con varios hechos de grande interés para la patogenia y terapéutica de la fiebre amarilla, y los cuales serán materia de otro informe separado á que me dedicaré especialmente. Considero, sin embargo, un deber divulgar lo más pronto posible una circunstancia de mucho interés para la higiene pública.

En una visita que hice al cementerio de Zurupiba, en el cual se entierra á los que mueren en el hospital marítimo de Sta. Isabel, recogí á la profundidad de un pie desde la superficie del suelo, un puñado de tierra de la sepultura de una persona que habia muerto hacia un año de fiebre amarilla. Esta tierra no demostraba en apariencia nada de notable en cuanto á su olor y demás caracteres esternos; pero al examinar una pequeña cantidad con un microscopio de aumento de la magnitud de 740 diámetros, tomando las precauciones necesarias para evitar causas de error, encontré miriadas de microbios exactamente idénticas á las que he encontrado en los vómitos, la orina, la sangre y otros líquidos orgánicos de personas atacadas de fiebre amarilla; esto es celdas del *crypto coccus xanthogenicus* en varios grados de desarrollo, desde el tamaño de un punto negro, difícil de describir en el campo del microscopio, hasta el de corpúsculos redondos, más ó ménos grandes, refringiendo fuertemente la luz, y algunos de ellos de color gris, mientras otros eran negros ó redondos, de una franja ó aureola de ese color. Muchos de esos organismos hacian movimientos espontáneos. Masas amarillas, salpicadas de granulaciónes veíanse también, masas debidas á la sustancia colorante de las celdas; veíanse además puntos enteramente negros restos de los *criptococis*.

También observé vibriones que se movían con rapidez. Estas observaciones, que fueron verificadas en todos sus detalles por mis ayudantes, demuestran que los gérmenes de la fiebre amarilla se perpetúan en los cementerios, que son como otros tantos criaderos para la preparación de nuevas generaciones destinadas á devastar nuestra ciudad.

Al través de los poros de la tierra, otros gérmenes se esparcen por la atmósfera; otros son llevados por las lluvias torrenciales, tan frecuentes entre nosotros, á las calles y plazas, y encontrando allí medios adecuados para su evolución, dan lugar á la producción de epidemias en el verano, que es la estación más favorable á su aparición y desarrollo. La existencia de los microbios de la fiebre amarilla en los cementerios, está completamente de acuerdo con las observaciones hechas por Pasteur relativas á los de la pústula maligna.

Me permito recomendar el hecho á la atención de los higienistas. Parece que como medida provisional, los actuales cementerios deberían trasladarse á lugares tan apartados de la ciudad como fuera posible, y donde los vientos reinantes no puedan llevar en sus efluvios las distintas semillas del microbio. Como una medida definitiva y radical la práctica de la cremación de los cadáveres sería el medio más seguro de extinción de las epidemias que todos los años asolan con más ó ménos intensidad nuestros más florecientes centros de población.

Si cada cadáver es conductor de millones de millones de organismos productores de la enfermedad, imagínese lo que será un cementerio en el cual se forman nuevos focos al rededor de cada cadáver. La imaginación no es capaz de concebir el número literalmente infinito de microbios que se multiplican en estos nidos; donde en el silencio de la muerte, estos mundos de organismos, invisibles al ojo desnudo, trabajan incesantemente sin ser apercibidos, por llenar nuevas tumbas de más cadáveres destinados á servir de pasto y para la fatal perpetuación de su especie.»

El origen de la telegrafía eléctrica.

Que la primera idea de la telegrafía eléctrica remonta, segun Mr. Eugenio Catalón, al padre jesuita Juan Laurochois, es decir al comienzo del siglo XVII, ó bien sea más reciente, y data de 110 á 112 años próximamente, nos parece interesante reproducir el texto de las cartas escritas en 1772 y publicadas en 1866, en la nueva edición de la correspondencia completa de Mme. Deffaud, por el marqués de Saint-Anlaire.

«Pienso con frecuencia, escribe el abate Barthélemy á Mme. Deffaud el 8 de agosto de 1772, en un experimento que haria nuestra felicidad. Quizá no la he comprendido bien, pero como se trata de fisica, Vd. me ilustrará. Se dice que con dos péndulos cuyas agujas estén igualmente imantadas, basta mover una de estas, para que la otra tome la misma dirección, de manera que haciendo sonar mediodía á la una, la otra suena á la misma hora. Supongamos que se puedan perfeccionar los imanes artificiales hasta el punto de comunicar su virtud de aqui á Paris. Entonces V. tendria uno de los péndulos y yo el otro. En lugar de las horas pondríamos en el cuadrante las letras del alfabeto. Todos los días, á hora determinada, daríamos vuelta á la aguja M. Wiard reunirá las letras y leerá:

«Buenos días, mi querida hija.»

«Comprenderá V. que todavía se puede facilitar más la operación, que el primer movimiento de la aguja puede hacer sonar un timbre que advierta que vá á hablar el oráculo. Esta idea me agrada infinitamente. Muy pronto la corromperán aplicándola al espionaje, en los ejércitos y en la política, pero no por eso dejaré de ser agradable en el trato de la amistad.»

La segunda carta, que es la respuesta de Mad. Deffaud al abate Barthélemy, fechada el miércoles 11 de agosto de 1772, comienza así:

«Si, dos péndulos imantados serian muy cómodos. Tendríamos noticias todos los días y nos ahorraríamos escribir. Es V. muy perezoso, mi abate, pero se lo perdono porque también yo estoy un poco contaminada del mismo pecado.»

He aqui pues, añade el marqués de Saint-Anlaire, al abate Barthélemy inventor de la telegrafía eléctrica.

Nada faltaba, en efecto, en la carta del abate, desde el cuadrante y su alfabeto, hasta el timbre avisador y, sin embargo, debia trascurrir aun más de medio siglo ántes de que la idea pasara de la teoría á la práctica.

C. de V.

CRONICA

Dice *El Imparcial*, que es casi seguro que S. M. el Rey haga dentro de breves días un viaje á Valencia, Barcelona, Zaragoza y algunas otras capitales, con objeto de revistar las fuerzas de los distritos militares.

Anoche se recibió en Madrid, en los centros oficiales, el siguiente despacho de Barcelona:

«Tranquilidad completa en toda la provincia; la partida insignificante que quedaba en el llano ha sido

batida en la tarde de hoy, recogiendo las tropas sus armas.»

En Cénta cuesta una libra de pan 5 cuartos, una gallina de 4 á 5 rs. un conejo 2 ó 3 rs. cuando más. La arroba de carbón 4 rs. La docena de huevos 16 ó 20 cuartos.

Con tales precios todavía dicen que la vida es cara.

Si se pasan por alguna población que yo me sé y vieran los precios triplicados ¿qué dirían?

La prensa extranjera no tributa elogios á nuestra querida nación, con motivo de los recientes sucesos.

Sobre todo una parte considerable de la prensa francesa se distingue por lo rudo de sus ataques, que nada justifica.

También los diarios ingleses nos tratan con bastante poca consideración y algunos al reseñar los acontecimientos ponen el epígrafe *Cosas de España*.

En la imprenta de este periódico se necesitan aprendices.

Hace tres noches hubo gran alarma en Nápoles, por creer la gente iba á haber terremoto.

No se sabe de donde salió la especie, pero la intranquilidad fué grande hasta que un boletín del doctor Palmieri, director del Observatorio del Vesubio, anunció que no habia tales probabilidades del fenómeno.

Luego se supo habia sido propagada la noticia por una cuadrilla de rateros que queria aprovecharse del pánico para hacer su negocio.

Del año 1860 á 1880 la población de Cartagena ha aumentado un 20 por ojo.

La de Lorca en un 10 por ciento y la de Murcia solamente en un 5 por ciento.

La tranquilidad y salud públicas continúan inalterables en nuestra ciudad.

La leona de la colección Cavanna, que no hace mucho visitó nuestra ciudad, ha parido tres hermosos leoncillos, que son enseñados en el parque de Madrid, constituyendo un objeto de justa y legítima curiosidad.

Se ha descubierto en Francia una falsificación en grande escala del café, que solo contiene bellotas y trigo tostados, convenientemente aromatizados, en los paquetes puestos á la venta.

Se ha recibido el núm. 13 de la importante revista decenal titulada «La riqueza del hogar.»

La variedad de labores que publica, la hacen digna del constante favor, con que el público la distingue.